

A flexible modality (Hyflex model) in which students can choose the way to study: if they opt for face-to-face or virtual. More uncertainties than certainties, but it is worth starting the debate.

Keywords: Meaningful learning - flexible classrooms - higher education - pedagogical strategy – virtuality

Resumo: Na Argentina, a partir de agosto de 2021, as Universidades gradualmente começaram a se reconectar à presença física, mas... o que resta da experiência de ensino remoto que vivemos por um ano e meio? Será então hora de voltar à normalidade pré-pandemia ou pensar na integração da aprendizagem híbrida e na superação definitiva do binômio presencial-virtual ou deixá-lo? Por que não pensar o ensino superior a partir de uma abordagem centrada no processo de

aprendizagem, e não no processo de ensino? Pensar no ensino híbrido é pensar em um desenho de aula diferente, em que os contextos presencial e virtual se misturam permanente e constantemente.

Uma modalidade flexível (modelo Hyflex) em que o aluno pode escolher a forma de estudar: se opta por presencial ou virtual. Mais incertezas do que certezas, mas vale a pena iniciar o debate.

Palavras chave: Aprendizagem significativa - salas de aula flexíveis - ensino superior - estratégia pedagógica - virtualidade.

(*) **Paola A Dellepiane.** Profesora en Matemática y Licenciada en Tecnología educativa. Especialista en TIC aplicadas a la educación y formación docente.

Lenguaje no sexista como horizonte pedagógico

Fecha de recepción: junio 2022

Fecha de aceptación: agosto 2022

Versión final: octubre 2022

Diana Leonor Di Stefano^(*)

Resumen: Los estudios de género buscan analizar los vestigios de una cultura tradicional, binaria y heteronormativa a lo largo de la historia. La educación también necesita revisar sus bases onto-epistemológicas así como transformar sus metodologías y el acercamiento crítico al conocimiento. El lenguaje no sexista puede mejorar los procesos de enseñanza/aprendizaje, dado que se pretende enseñar sin reproducir lógicas discursivas reduccionistas. Por ejemplo, hay metáforas de la familia nuclear que atraviesan teorías y prácticas en el diseño y el desarrollo digital. Por eso, es necesario redefinir conceptos para no perpetuar un sistema de pensamiento sesgado por una visión paternalista y patriarcal.

Palabras clave: Aprendizaje - educación - enseñanza - género - inclusión - lenguaje.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 138]

Introducción

Los cambios socioculturales impactan en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana. La tecnología de *Internet*, potenciada por las redes sociales, ha revolucionado las formas de ser, estar y entender el mundo, dado que podemos conectarnos casi de forma instantánea, con sucesos que acontecen en el otro lado del mapa. Esta ebullición digital ha facilitado el acceso a la información y a nuevas maneras de comprender qué somos como humanidad, cómo nos definimos y qué palabras vamos a utilizar para hablar sobre lo que nos pasa.

Este artículo busca clarificar algunos conceptos complejos sobre los usos del lenguaje que nuestra sociedad está revisando para poder construir teorías y prácticas pedagógicas más empáticas y diversas para un amplio espectro heterogéneo de personas. Esta revisión epistemológica se realiza bajo una perspectiva interseccional, en la que hay que tomar en cuenta múltiples variables humanas para comprender un fenómeno, dado que son esas mismas nociones las que pueden sesgar nuestros

comportamientos. Según Muñoz Cabrera, el paradigma de la interseccionalidad es “un sistema complejo de múltiples y simultáneas estructuras de opresión en el cual la discriminación por razones de sexo, raza/etnicidad, edad, preferencia sexual (...), interactúan, generando un contínuum que comprende diversas manifestaciones y gradaciones de violencia” (2011: 6).

Castoriadis (1997), comenta que los significados que tenemos acerca de las instituciones tradicionales están en crisis, lo cual implica una transformación de las maneras en que entendemos lo que somos en tanto colectivo: “la crisis de la identificación en la sociedad contemporánea hace referencia al debilitamiento o dislocación (...) del apuntalamiento del proceso identificatorio en sus diversas entidades socialmente instituidas, como el hábitat, la familia, el lugar de trabajo, etc.” (155). En tanto las instituciones clásicas pierden credibilidad y se desestabilizan los supuestos que subyacen, se deja un espacio para la emergencia de nuevos conocimientos para entender los cambios sociales con nuevos ojos.

En este sentido, la educación, en tanto institución educativa que acompaña al desarrollo y socialización del ser humano a lo largo de su vida, también entra en crisis y revisión.

El sistema educativo tiene mucho por hacer para evitar la reproducción de la violencia y para promover procesos de enseñanza/aprendizaje desde una mirada que apele a la diversidad social. Cada idioma, con sus aspectos gramaticales, morfemas y sintaxis particulares, construyen de forma implícita un universo de lo posible. La lengua castellana está marcada por un binarismo de género que refuerza la idea de que las personas se dividen en dos clases: mujeres y varones, ellas y ellos. No hay lugar para un tercer género, o incluso para pensar en colectivos humanos por fuera del masculino universal. Desde que empezamos a aprender el lenguaje y a adentrarnos en un contexto social, esta división binaria nos parece obvia y evidente (Bonder, 1998). La educación necesita revisar sus bases onto-epistemológicas así como transformar sus metodologías y el acercamiento crítico al conocimiento.

El lenguaje ha sido materia de interés desde la filosofía antigua, por lo que se han formado distintas perspectivas teóricas a lo largo de la historia que intentan explicar este complejo proceso humano, como la perspectiva científica, la funcionalista, la psicolingüística o la filosofía del lenguaje. No obstante, hay algo en lo que podemos acordar:

A través del lenguaje se establece una estrecha relación con el pensamiento, interpretando la realidad en que vivimos, reflejando lo que la sociedad es en cada momento y creando nuevas formas de expresión, según cual sea la sociedad en la que los hablantes desean vivir. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2016: 4).

Más allá si el lenguaje es una posible capacidad innata o adquirida, el lenguaje, en tanto constructo que permite transformar el mundo y, a su vez, transforma nuestra sociedad, necesita ser revisado para que el entorno donde habitamos sea menos hostil y no replique estereotipos infundados.

La revisión del sexismo en el lenguaje es un tema que cada vez cobra mayor relevancia, dado que la perspectiva de género junto a los discursos de los feminismos y la diversidad, están revisando y cuestionando los cimientos con soluciones creativas para transformar la lengua, y por tanto, la realidad. En palabras de Teresa Meana,

Cambiando el uso de la lengua cambiará nuestra concepción de la realidad. Y dado que este proceso es progresivo y no unidireccional, si cambiamos premeditadamente el uso del lenguaje, ello ayudará a cambiar nuestro concepto del mundo. De nuestro papel activo en este cambio dependerá el ritmo al que se modifiquen las concepciones sexistas y androcéntricas (2002: 12).

Por ese motivo, la academia y las personas profesionales de distintas disciplinas, deben revisar y cuestionar los paradigmas que nos rodean, y contribuir a que los vínculos sociales sean más sanos, que empoderen las

potencias humanas y no fomenten la discriminación por simples etiquetas o estereotipos. No obstante, “los sistemas educativos no integran en concordancia una educación científica no sexista y no contribuyen como deberían a la transmisión de conocimientos a cada educanda y a cada educando” (Lagarde, 2012: 249). Por tanto, los círculos familiares y de cuidado de las infancias no cuentan con la capacidad para avanzar en estos cambios de forma crítica, y muchas veces refuerzan ideas sexistas y violentas por desconocimiento y miedo.

Sexismo y educación

La estructura, el vocabulario, la gramática y la sintaxis de la lengua dice mucho acerca de quiénes somos y cómo entendemos el mundo. La referencia lingüística del habla castellana es la Real Academia Española, institución que continúa formulando teorías y definiciones bajo una mirada sexista y masculina. Estas representaciones pueden verse en 2 *tweets* realizados por la cuenta de Twitter @RAEinforma. Por un lado, consideran que “el masculino gramatical, al ser el término no marcado de la oposición de género, funciona en nuestro sistema, como en el de otras muchas lenguas, como término inclusivo para aludir a colectivos mixtos, o en contextos genéricos o inespecíficos” (2018). En otro *tweet* realizado al año siguiente se refuerza que “esta institución no avala el llamado «lenguaje inclusivo», que supone alterar artificialmente el funcionamiento de la morfología de género en español bajo la premisa subjetiva de que el uso del masculino genérico invisibiliza a la mujer” (2019).

Estas reglas y pautas de uso normalizan el sexismo en el lenguaje, dado que se enfatiza la posición masculina y androcéntrica, en detrimento de lo femenino o incluso disidencias que no encajan en el binarismo genérico que da estructura al sistema lingüístico. En tanto “lo que no se nombra, no existe”, resulta necesario buscar formas creativas e innovadoras para referirnos a las personas, sin tender a generalizaciones ni invisibilizar la presencia de determinados colectivos humanos. El lenguaje no sexista puede mejorar los procesos de enseñanza/aprendizaje, dado que se pretende enseñar sin reproducir lógicas discursivas reduccionistas y patriarcales.

No es necesario escribir un @, una x, una e o apelar al desdoblamiento binario del lenguaje para incluir. Al principio solo importa detectar que el lenguaje es sexista y que esa misma lengua discrimina, para luego empezar a elucidar recomendaciones para no reproducir sistemáticamente el uso sexista en el lenguaje (Meana Suárez, 2002). Por ejemplo, se invita a utilizar sustantivos genéricos para hablar de colectivos humanos (en lugar de “vecinos o argentinos”, utilizar “vecindario o pueblo argentino”), así como abstractos (en lugar de “los redactores”, utilizar “la redacción”). Asimismo, es importante revisar las formas personales de los pronombres; por ejemplo, en vez de decir que “En la prehistoria el hombre hacía...”, proponer que “En la prehistoria, los seres humanos/las personas hacían”, o de forma simplificada “En la prehistoria se hacía/hacíamos”. Utilizar los pronombres impersonales al momento de narrar o contar conceptos o historias, también facilita el entendimiento sin sesgos genéricos (en lugar de decir “Cuando uno hace algo”, plantear “Cuando alguien hace algo” o simplemente “Al hacer algo”). Por tanto, son pequeños

cambios en la forma en que se utilizan los propios elementos existentes en la lengua, los que invitan a representar el mundo más allá de la dicotomía de nuestra sociedad.

Es necesario remarcar que el lenguaje no es neutro, dado que es una construcción social que denota el sentido político que atraviesa a nuestra cultura. Con estos ajustes conscientes a la hora de comunicarnos lo que hacemos es nombrar la diferencia: “La diferencia sexual está ya dada, no es la lengua quien la crea. Lo que debe hacer el lenguaje es nombrarla, simplemente nombrarla puesto que existe” (Meana Suárez, 2002: 10). Además, hay que reconocer que los símbolos gramaticales como la sustitución de vocales por @ o una x, generan grandes dificultades al momento de transcribir textos a formas audibles o táctiles, es decir, para personas con diversidad funcional (ceguera, sordera, entre otras). No hay sonido, no hay fonema, para que una máquina pueda automatizar y entender los términos *tod@s* o *todxs*. En tal caso, la opción de la vocal *e* puede ser una alternativa interesante dado que sí podría articularse, aunque hay distintas concepciones sobre su uso, por lo que se pueden encontrar recursos creativos dentro de la caja de herramientas gramaticales que ya disponen las lenguas. Tener el horizonte del lenguaje no sexista, inclusivo o no violento también es pensar en pautas accesibles que involucren a mayor cantidad de personas, en lugar de segregarnos.

El lenguaje sexista y binario no sólo invisibiliza el lugar de mujeres y disidencias, sino que también enaltece el lugar de las personas adultas por sobre las infancias o tercera edad. La perspectiva *adultocéntrica* restringe la potencia imaginativa de la niñez:

Son las ideas (fijas) previas que el adulto tiene respecto de las imágenes y de la forma en que deben ser representadas, las que impiden reconocer la capacidad de una niña o un niño de aprender su propia técnica y de llegar a sus propias soluciones, negando con ello la posibilidad de exploración de la forma, del color, del material, etc. (de la Jara Morales, 2018: 52).

La discriminación se sistematiza en los contenidos de enseñanza y las currículas educativas. Para Montserrat Moreno, las niñas aprenden desde temprana edad que hay una jerarquía en las expresiones lingüísticas, y que tiene que aprenderse una identidad para luego renunciar a ella: “Niñas y niños tienden de manera irresistible a seguir los modelos propuestos, principalmente cuando se les ofrecen como indiscutibles y tan evidentes que no necesitan ni siquiera ser formulados” (Moreno, 1986: 35). Una idea que se replica en *tweets* lanzados al océano de bits y se reproduce como conocimiento manifiesto e irrefutable, aun mostrando las fallas argumentales que presentan estos sistemas para explicar nuestro mundo. Por otro lado, también es necesario revisar las metáforas que utilizamos al momento de explicar determinados conceptos, porque tenemos el riesgo de profundizar las lógicas jerárquicas y de poder que ya existen en la sociedad. Por ejemplo, en el ámbito de la enseñanza del diseño y la programación, se suelen emplear metáforas familiares para explicar la arquitectura de la información de una interfaz. Si hay un elemento contenedor, como

podría ser un *div*, y dentro hay diferentes contenidos, o componentes atómicos, ¿por qué empleamos la idea que *el padre* representa la mayor jerarquía, y dentro están *los hijos*, subordinados al poder del elemento superior? Esta idea se sustenta en una metáfora edípica y patriarcal, que simplifica la diversidad de organizaciones familiares bajo una estructura que tiene una figura paterna predominante, una figura materna secundaria, y las figuras de las descendencias como subordinadas en las lógicas de poder y saber (León, 2013). No hay argumentos que justifiquen esta dicotomía desigual entre papeles sociales. Por tanto, transformar el lenguaje es una manera de luchar por la justicia, la igualdad, la equidad, así como facilitar la comprensión y evitar malos entendidos al momento de comunicarnos (Plena Inclusión, 2020). No solo educamos contenido, sino que educamos con símbolos, con silencios, con representaciones que hay que observar de forma continua y crítica para un mejor desempeño docente y un mejor aprovechamiento del vínculo educativo.

A modo de conclusión

En este breve ensayo se ha intentado realizar una aproximación crítica a algunos de los problemas que presenta el sexismo en el lenguaje y en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Asimismo, se han propuesto algunas pautas y recomendaciones que apelen a encontrar y diseñar formas creativas de nombrarnos sin caer en reduccionismos, sexismos ni sesgos paternalistas. La ideología patriarcal cristaliza lugares, funciones, representaciones y clasificaciones entre las personas, lo cual legitima la discriminación y la violencia de género. En palabras de Soledad Bellido, el lenguaje no sexista implica cambios de paradigmas, es preciso, otorga visibilidad, es respetuoso y no discrimina (Bellido, 2020). El sistema educativo tiene que volver a ubicar a las personas destinatarias en el centro, transformar el proceso de aprendizaje en una experiencia memorable y no solamente en la reproducción acrítica de saberes o la acreditación cuantitativa en la nota de un examen. Si esas personas tienen información diversa y con argumentos sustentados, tendrán mayores herramientas para tomar decisiones fundamentadas a futuro.

En tiempos de crisis y transformación, la docencia debe sostener una mirada atenta sobre los cambios que acontecen para adaptarse de forma flexible junto a aquella heterogeneidad que tienen al frente o del otro lado de las pantallas: discapacidad, géneros, diversidad sexual, juventudes, aduleces, pueblos indígenas, tribales, personas migrantes, culturas, entre otras variables. Aún nos esperan nuevos devenires en la sociedad, con la expansión de la inteligencia artificial y los espacios de una vida digital paralela a la real: “El metaverso será el sucesor del *Internet* móvil, donde podremos expresarnos de nuevas maneras y desbloquear nuevas experiencias” (Raya, 2021). ¿Será suficiente con pensar en un lenguaje no sexista como horizonte para alcanzar la igualdad? Quizás no tengamos respuestas cerradas, pero una perspectiva interseccional puede ayudar a que atravesemos los desafíos que nos queden por delante de forma co-responsable, saludable y empática.

Referencias bibliográficas

- Bellido, S. (2020). *Guía práctica para comunicar de forma inclusiva y respetuosa*. Ed. modii. Recuperado de <<https://modii.org/lenguaje-no-sexista/>>
- Bonder, G. (1998). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. *Género y epistemología: Mujeres y disciplinas*. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG), 29-55.
- Castoriadis, C. (1997). *El Avance de la Insignificancia*. Ed: Eudeba. Buenos Aires, Argentina.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2016). *Guía de lenguaje inclusivo de género*. Gobierno de Chile. Recuperado de <<https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2017/01/guia-lenguaje-inclusivo-genero.pdf>>
- de la Jara Morales, I. (2018). Adultocentrismo y género como formas negadoras de la cultura infantil. *Revista Saberes Educativos*, (1), 47-67. Recuperado de <<https://sabereseducativos.uchile.cl/index.php/RSED/article/download/51604/64738/>>
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. Gobierno del Distrito Federal. Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. Recuperado de <<https://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/ElFeminismoenmiVida.pdf>>
- León, S. (2013). *El lugar del padre en psicoanálisis: Freud, Lacan, Winnicott*. RIL editores.
- Meana Suárez, T. (2002). *Porque las palabras no se las lleva el viento... Por un uso no sexista de la lengua*. Ed. Ayuntamiento de Quart de Poblet. Recuperado de <https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/teresa_meana/sexismo_lenguaje.pdf>
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2021). *(Re) Nombrar - Guía para una comunicación con perspectiva de género*. 42 páginas. ISBN 978-987-47999-1-3. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Editorial Min Géneros. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_para_una_comunicacion_con_perspectiva_de_genero_-_mmgyd_y_presidencia_de_la_nacion.pdf>
- Moreno, M. (1986). *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela* (Vol. 6). Icaria editorial.
- Muñoz Cabrera, P. (2011). *Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Tegucigalpa: CAWN.
- Raya, A. (28 de octubre de 2021). "Facebook ahora es Meta: apostándolo todo al metaverso" [en línea]. En *El Economista*. Recuperado de <<https://www.economista.es/tecnologia/noticias/11456343/10/21/Facebook-ahora-es-Meta-apostandolo-todo-al-metaverso.html>>
- Real Academia Española [RAEinforma] (5 de junio de 2018). El masculino gramatical, al ser el término no marcado de la oposición de género [Tweet]. Recuperado de <<https://twitter.com/raeinforma/status/1003989530683297792?lang=es>>
- Real Academia Española [RAEinforma] (1 de julio de 2019). Esta institución no avala el llamado «lenguaje inclusivo» [Tweet]. Recuperado de <<https://twitter.com/raeinforma/status/1145617521153847297?lang=es>>
- Plena Inclusión (2020). *Lectura fácil y lenguaje no sexista*. Recuperado de <https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/lectura_facil_y_lenguaje_no_sexista.pdf>

Abstract: Gender studies seek to analyze the vestiges of a traditional, binary and heteronormative culture throughout history. Education also needs to review its onto-epistemological bases as well as transform its methodologies and critical approach to knowledge. Non-sexist language can improve teaching/learning processes, since it is intended to teach without reproducing reductionist discursive logics. For example, there are nuclear family metaphors that cut across theories and practices in digital design and development. For this reason, it is necessary to redefine concepts so as not to perpetuate a thought system biased by a paternalistic and patriarchal vision.

Keywords: Learning - education - teaching - gender - inclusion - language.

Resumo: Os estudos de gênero buscam analisar os vestígios de uma cultura tradicional, binária e heteronormativa ao longo da história. A educação também precisa rever suas bases ontoepistemológicas, bem como transformar suas metodologias e abordagem crítica do conhecimento. A linguagem não sexista pode melhorar os processos de ensino/aprendizagem, pois pretende ensinar sem reproduzir lógicas discursivas reducionistas. Por exemplo, existem metáforas familiares nucleares que atravessam teorias e práticas em design e desenvolvimento digital. Por isso, é necessário redefinir conceitos para não perpetuar um sistema de pensamento enviesado por uma visão paternalista e patriarcal.

Palavras chave: Aprendizagem - educação - ensino - gênero - inclusão - linguagem.

(*) **Diana Leonor Di Stefano**. Licenciada y Profesora en Psicología (UNLP), Licenciada en Comunicación Social (UNLP) y Locutora (ISER). Posee un Máster en Estudios de Género (Universidad Autónoma de Madrid) y un Máster en Marketing Digital (SpainBS + UCAM). Se especializó en comunicación digital y diseño UX/UI, UX Writing, UX Research, desarrollo web Full-Stack, accesibilidad y nuevas tecnologías.